

**X Congreso de Investigación y Creación Intelectual de la Universidad
Metropolitana**

Caracas, 23-27 de mayo de 2016

**Animales dispersos y animales políticos: un aproximación minimalista a
la teoría política aristotélica**

Laura Febres-Cordero Pittier

Universidad Metropolitana, Dirección de Desarrollo Docente/Departamento de Estudios
Políticos

Correo: lcfbres@unimet.edu.ve, **Teléfono:** 04141250465

Área de investigación: Filosofía política antigua

RESUMEN

La presente investigación intentará explicar ciertos alcances de la conocida noción de ζῷον πολιτικὸν con el fin de lograr una mayor comprensión de la teoría política aristotélica. Considerando que Aristóteles califica a varios animales como políticos y al hombre como el más político de los animales, se destacará, más allá del alcance máximo de la citada expresión asociado con la facultad racional, su alcance mínimo, referido a la facultad perceptiva, compartida por el hombre y los demás animales. En este sentido, se analizará la definición de los animales políticos que Aristóteles propone en *Historia animalium* I, 1, 487b33-488a13, como "aquellos de los que resulta cierta obra, una y común, entre todos". en las cuales Aristóteles señala ciertas diferencias entre los modos de vida y las acciones de algunos animales. Sin embargo, el fragmento en cuestión presenta grandes dificultades pues el modo de vida de los animales políticos de *Historia animalium* aparece en relación y contraste con otros tres modos de vida: el de los animales gregarios, el de los solitarios y el de los dispersos. En este sentido, se intentará comprender el lugar del hombre con respecto a los cuatro modos de vida señalados, considerando que en el fragmento citado Aristóteles parece señalar que el hombre "dualiza" entre ser un animal político y disperso, con el fin de alcanzar ciertas luces sobre uno de los fundamentos principales de la teoría política aristotélica.

Palabras clave: Aristóteles, animal político, modos de vida, polis, biología.

RESUMEN EXTENDIDO

I. Introducción:

Que el hombre es un animal político por naturaleza se encuentra entre las afirmaciones de Aristóteles que han tenido mayor trascendencia en la filosofía política occidental. Esta aseveración, referida por lo general exclusivamente a *Política* I, 2, 1253a1-4, ha sido entendida como uno de los fundamentos de la teoría política aristotélica a pesar de aparecer inmersa en planteamientos bastante problemáticos y controversiales.

El hecho de que el hombre sea un animal político parece ser la conclusión de lo que se ha llamado el argumento genético¹ del origen de la polis. Es importante recordar que el interés inicial de Aristóteles en *Política* es dar cuenta de la polis como aquella comunidad (κοινωνία) que comprende e incluye todas las otras comunidades y, por ende, explicar por qué se equivocan quienes consideran que viene a significar lo mismo el ser gobernante o rey de una polis, administrador de la casa o amo de los esclavos, siendo para ellos solamente diferente el número de subordinados de cada tipo de autoridad². Con este objetivo, Aristóteles propone dividir el compuesto en sus partes más simples³ y señala:

Si alguien, en efecto, viese las cosas tal como se dan desde el principio, como en los demás casos, estudiaría así también estos asuntos de la mejor forma (1252a24-26)⁴.

Según continúa explicando Aristóteles, se unen en primer lugar y de modo necesario el hombre y la mujer. El fin de esta unión, que no ocurre por una decisión deliberada

¹ A partir del artículo de Keyt (1991), se ha llamado a esta parte del texto "argumento genético", el cual, junto con los denominados teleológico, lingüístico y orgánico intentan explicar el ser por naturaleza de la polis.

² ὅσοι μὲν οὖν οἴονται πολιτικὸν καὶ βασιλικὸν καὶ οἰκονομικὸν καὶ δεσποτικὸν εἶναι τὸν αὐτὸν οὐ καλῶς λέγουσιν (1252a7-9).

³ Es importante señalar que Aristóteles divide la polis en sus partes más simples de modos muy diferentes a lo largo de los textos que conforman *Política*. Por ejemplo, en *Política* III, 1, 1274b32 Aristóteles señala que si se ha de estudiar el compuesto que es la polis comenzando por sus partes, se ha de empezar por el ciudadano. En cambio, en *Política* IV (VI), 3, 1289b27-33, Aristóteles explica que la causa de que existan diversos regímenes políticos es que la polis tiene varias partes: está compuesta por familias, de las cuales unas son ricas y poseen armas, otras son de condición intermedia y otras son pobres y no poseen armas. Luego señala que del pueblo (δημός) unos son agricultores, otros comerciantes y otros artesanos.

⁴ Todas las traducciones del griego que se incluyen en el presente trabajo son propias de la autora. No se incluyen los textos en griego por razones de espacio.

(προαίρεσις), es la generación de otro semejante, al igual que en los demás animales y plantas. Además, es natural que se unan el que es capaz de proveer con su mente y el que es capaz de proveer con su cuerpo –amo y esclavo– para la seguridad (σωτηρία) de ambos. De estas dos comunidades (κοινωνία) surge la casa (οἶκος), la cual se constituye para la vida cotidiana. Seguidamente, explica Aristóteles que la comunidad de varias casas con el fin de satisfacer las necesidades no cotidianas, constituye otro tipo de κοινωνία: la aldea (κώμη), que parece ser una colonia (ἀποικία) de la casa (1252b15-17). Por último, la comunidad acabada (κοινωνία τέλειος) de varias aldeas es la *polis* (πόλις), la cual surgió para vivir (ζῆν) pero es para vivir bien (εὖ ζῆν) (1252b27-30). Según Aristóteles, toda *polis* es por naturaleza al ser también por naturaleza las primeras comunidades. Así, parece que el argumento fundamental para explicar por qué la *polis* es por naturaleza implicaría cierta transitividad: al ser por naturaleza las primeras comunidades que la componen, también lo será ésta. El argumento aristotélico concluye, entonces, de la siguiente manera:

A partir de estos argumentos, es manifiesto que la *polis* está entre las cosas que son por naturaleza y que el hombre es por naturaleza un animal político, y que el hombre sin *polis* por causa de <su> naturaleza y no por azar es verdaderamente malo o mejor que el hombre (1253a1-4).

El valor que ha de atribuirse a las líneas 1252a24-1253a4 de *Política* ha sido objeto de gran debate entre los intérpretes. Según Kullmann⁵, por ejemplo, el hecho de que Aristóteles use el modo optativo⁶ parece indicar que está llevando a cabo un ejercicio teórico similar al que hace Platón en *República*⁷, y al cual no es posible atribuir ningún valor histórico. Kullmann interpreta que, para Aristóteles, el hombre posee carácter político por razones biológicas, independientemente de las formas constitucionales históricas. Saunders⁸, en cambio, considera que Aristóteles realiza un análisis funcional similar al empleado en trabajos biológicos, como por ejemplo en *De partibus animalium*⁹, lo cual sugiere, sin lugar a dudas, una analogía entre el animal y la *polis*. En este sentido,

⁵ Kullmann (1991) pp. 96-97.

⁶ Εἰ δὴ τις ἐξ ἀρχῆς τὰ πράγματα φύομενα βλέψειεν, ὡσπερ ἐν τοῖς ἄλλοις, καὶ ἐν τοῦτοις κάλλιστ' ἂν οὕτω θεωρήσειεν (resaltado nuestro).

⁷ Ἄρ' οὖν, ἦν δ' ἐγώ, εἰ γιγνομένην πόλιν θεασαίμεθα λόγῳ, καὶ τὴν δικαιοσύνην αὐτῆς ἴδοιμεν ἂν γιγνομένην καὶ τὴν ἀδικίαν; (369a5 ss.).

⁸ Saunders (2002) pp. 60-61.

⁹ En concreto, 690a1-4.

Saunders señala que podríamos estar tentados a entender lo descrito en *Política* I, 2 como una descripción tanto del pasado como del momento actual, sobre todo por la presencia de la casa en ambos momentos. Sin embargo, esta opción le parece poco probable dado que, en su interpretación, un tratamiento de este tipo sería totalmente innecesario para los lectores de un trabajo esotérico de Aristóteles como lo es *Política*.

Seguidamente, en *Política*, 1253a7-18 aparece por segunda vez la expresión ζῷον πολιτικὸν, mención mucho menos citada que la primera y también bastante problemática:

La razón de que el hombre sea un animal político más que toda abeja y todo animal gregario es evidente, pues, como solemos decir, la naturaleza no hace nada en vano y solo el hombre tiene *logos* entre los animales. Ciertamente, la voz es signo de lo doloroso y lo placentero, por eso se da también en los otros animales (pues hasta esto llega su naturaleza, hasta el tener percepción de lo doloroso y lo placentero y señalarlo unos a otros) pero el *logos* es para manifestar lo conveniente y lo perjudicial, de modo que también lo justo y lo injusto. Esto, en efecto, es propio de los hombres en relación con los demás animales, el tener exclusivamente percepción del bien y el mal, de lo justo y lo injusto y de los otros. La comunidad de estas cosas constituye la casa y la *polis*.

El primer punto que ha de tomarse en cuenta con respecto al texto anterior, y que ha sido muchas veces relegado, es que la expresión ζῷον πολιτικὸν se presenta, aparentemente, en términos comparativos y con relación a otros animales: el hombre es un animal político más que la abeja otros animales gregarios. Sin embargo, como han señalado varios intérpretes, como Mulgan¹⁰, Labarrière¹¹, Depew¹² Güremen¹³, entre otros, el texto permite dos opciones interpretativas, pues el μᾶλλον presente en 1253a8 puede ser entendido de dos maneras. Una opción es entender que *el hombre es más político que otros animales también políticos*. Por otra parte, μᾶλλον podría significar también que *el hombre es un animal político más bien¹⁴ que los demás animales*, siendo entonces el único animal verdaderamente político.

¹⁰ Mulgan (1974) pp. 443-445.

¹¹ Labarrière (1996) pp. 1-17.

¹² Depew (1995) pp. 156-180.

¹³ Güremen (2013) pp. 85-99.

¹⁴ En francés *plûtôt que*, en inglés *rather than*.

De este modo, las dos apariciones más conocidas de la noción de animal político en el libro I de *Política* son bastante problemáticas y requieren de precisiones adicionales que puedan esclarecer su alcance.

II. Marco teórico:

Un elemento fundamental que debe ser considerado para examinar el alcance de la noción ζῷον πολιτικὸν en Aristóteles es que dicha expresión no aparece solo en los trabajos dedicados directa y específicamente al ámbito humano, como lo son *Política*, *Ética Eudemia* y *Ética a Nicómaco*, sino que también es posible encontrar un tratamiento explícito de la expresión en los tratados biológicos que incluyen no solo al hombre sino también a los demás animales. Por ello, entre las distintas referencias al ζῷον πολιτικὸν en el *corpus* aristotélico¹⁵ ha cobrado especial interés entre los intérpretes más recientes el siguiente pasaje de *Historia animalium* I, 1, 487b33-488a13:

También hay tales diferencias en los modos de vida y en las acciones. Pues, entre <los animales>, unos son gregarios mientras que otros son solitarios –tanto los terrestres, como las aves y los que nadan– y otros dualizan. Entre los gregarios, así como entre los solitarios, unos son políticos y otros son dispersos. Ciertamente, son gregarios, entre las aves, por ejemplo, el género de las palomas, la grulla y el cisne (ninguno de garras curvas es gregario) y entre los que nadan muchos géneros de peces, como los que llamamos migrantes: los atunes, los listados, los bonitos. En cambio, el hombre dualiza. Son, entonces, políticos aquellos de los que resulta cierta obra, una y común, entre todos, lo que, precisamente, no hacen todos los gregarios. Son de tal clase el hombre, la abeja, la avispa, la hormiga, la grulla. Y entre estos, unos están bajo un jefe, otros sin jefe, por ejemplo, la grulla y el género de las abejas están bajo un jefe, mientras que las hormigas y un sinnúmero de otros, no tienen jefe.

A pesar de que el texto establece lo que parece ser una definición mínima de lo que es para Aristóteles un animal político, hay gran debate entre los intérpretes acerca de su alcance. En primer lugar, existe una controversia suscitada por algunos editores¹⁶ que han sugerido eliminar la frase καὶ τῶν μοναδικῶν en 488a2. La razón para enmendar el texto, a pesar de que no existen problemas en los códices, es que es imposible pensar en un animal solitario que sea político y que "político" solo puede predicarse de animales

¹⁵ Aristóteles se refiere específicamente a este problema en *Política* III, 6, 1278b17-21; *Ética a Nicómaco* I, 7, 1097b8-11; VIII, 14, 1162a 16-25; IX, 9, 1169b17-19; *Ética Eudemia*, VII, 10, 1242a19; *Historia animalium* VIII, 1, 588b24, y en los textos ya citados de *Política* 1, 2

¹⁶ Como Thompson (1907) y Peck (1965).

gregarios. En segundo lugar, existen divergencias acerca de cómo interpretar el verbo ἐπαμφοτερίζω, aunque parece haber consenso en que el verbo se refiere a la relación entre las categorías gregario y solitario. Mulgan, por ejemplo, señala que el hecho de que el hombre dualiza entre los animales gregarios y solitarios es consistente con el final de *Ética a Nicómaco*, pues allí Aristóteles señala que la mejor vida para el hombre consiste en parte en la contemplación filosófica y en parte en el ejercicio de virtudes sociales que solo son posibles en el marco de la *polis*¹⁷.

Con respecto, al primer problema del texto, es decir, la relación entre los cuatro rasgos que menciona Aristóteles (gregario, solitario, esporádico y político) ha habido, al menos, dos posibilidades interpretativas. La primera, entiende estas líneas en sentido diairético: hay animales solitarios y hay animales políticos. Los animales solitarios pueden dividirse en políticos y esporádicos. Los animales gregarios pueden dividirse también en políticos y esporádicos y los políticos, sean gregarios o solitarios, a su vez, se dividen según tengan un jefe o no. Labarrière, que no está de acuerdo con enmendar el texto, considera que es posible entender la categoría solitario-político a partir de otro rasgo que Aristóteles atribuye al hombre: el ser un animal familiar (οἰκονομικὸν ζῷον)¹⁸. Así, los animales solitarios-políticos serían aquellos que no son familiares y que se separan de sus descendientes apenas nacen, como es el caso de las abejas y las hormigas. El animal gregario-político sería aquél que, como el hombre, permanece en relaciones con sus descendientes más allá de los primeros cuidados y la crianza. Cooper¹⁹, por su parte, considera que es pertinente eliminar la frase καὶ τῶν μοναδικῶν pero señala que también es posible mantenerla entendiendo que el hombre, pudiendo vivir o bien solitariamente o bien gregariamente, está incluido como grupo en la clase más amplia que resultaría de unir gregario y solitario, la cual estaría, a su vez, dividida en dos subgrupos: los animales políticos y los animales esporádicos. Los hombres, aunque en tanto grupo son políticos pueden dualizar entre ser gregarios y ser solitarios.

¹⁷ Mulgan (1974) p. 438.

¹⁸ Labarrière (1996) p. 10-11, n. 13.

¹⁹ Cooper (1999) p. 358, n. 5.

De acuerdo con la segunda posibilidad interpretativa, planteada principalmente por Depew²⁰, los cuatro rasgos que Aristóteles señala deben ser entendidos en forma lineal, es decir, como formando parte de un continuo en que los extremos estarían representados por el modo de vida solitario y el modo de vida político, quedando situado el modo de vida esporádico entre el solitario y el gregario. Según Depew, Aristóteles en *Historia animalium* no está clasificando géneros de animales sino simplemente recopilando diferencias respecto a los modos de vida y las acciones.

III. Objetivos:

- Explicar ciertos alcances de la noción aristotélica de animal político.
- Analizar la definición mínima de animal político que Aristóteles propone en *Historia animalium* I, 1, 487b33-488a13.
- Comprender el lugar del hombre con respecto a los modos de vida solitario, gregario, disperso y político y en qué sentido "dualiza" entre dos de estos modos de vida.

IV. Resultados/Conclusiones:

A pesar de que una gran parte de los intérpretes considera el hombre dualiza entre el modo de vida gregario y solitario, el texto bajo examen califica explícitamente al hombre como político no hay razones para entender su dualidad como referida a los términos que no le son específicamente propios. Además, en *Política* I, 8, a partir de 1256a19, Aristóteles señala que “entre las fieras, unas son gregarias mientras que otras son dispersas; cada una de las dos maneras conviene a la alimentación de las mismas, por ser, entre estas, unas carnívoras, otras herbívoras y otras omnívoras”. De este modo, se presenta al modo de vida disperso a la par del gregario y no como una especificidad del mismo. Por otra parte, en un pasaje del libro IX de *Ética a Nicómaco*, 1170b10, Aristóteles señala el convivir para los hombres no consiste, como para los rebaños, en pastar en un mismo lugar. De este modo, parece más probable que Aristóteles tenga una referencia fáctica y no metafórica o ética. Así, en la realidad histórica que tiene Aristóteles enfrente, los hombres dualizan entre vivir en ciudades, su obra una y común, o vivir en grupos de familias o clanes nomádicos, al mejor estilo de los cíclopes.

²⁰ Depew (1995) p. 161.

V. Referencias

1. Ediciones, traducciones y comentarios de obras de Aristóteles:

De partibus animalium I and De generatione animalium I. Traducción y notas de D. Balme, Oxford, Clarendon Press, 2003.

Des parties des animaux, texte établie et traduit par P. Louis, París, Les Belles Lettres, 1957.

Ética a Nicómaco, edición bilingüe y traducción de J. Marías y M. Araujo, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 1959.

Ética Eudemia, traducción, introducción y notas de A. Gómez Robledo, Ciudad de México, UNAM, 1994.

Ética Nicomaquea, traducción y notas de E. Sinnott, Buenos Aires, Ediciones Colihue, 2007.

Histoire des animaux. texte établie et traduit par P. Louis, París, Les Belles Lettres, 1964.

Historia animalium, translated by A. Peck, Cambridge, Harvard University Press, 1985.

History of Animals, translated by D. Wentworth Thompson, London, John Bell, 1907.

Investigación sobre los animales, introducción de C. García Gual y traducción y notas de J. Pallí, Madrid, Gredos, 1992.

L'Éthique a Nicomaque. Introduction, traduction et commentaire R.A. Gauthier et J. Y. Jolif, T. I et II Louvain, Publications Universitaires, 1970.

Metafísica, edición trilingüe de V. García Yebra, Madrid, Gredos, 1982.

On the parts of animals, translated with a commentary by J. Lennox, Oxford, Clarendon Press, 2004.

Partes de los animales. Movimiento de los animales. Marcha de los animales, introducciones, traducciones y notas de E. Jiménez y A. Alonso, Madrid, Gredos, 2000.

Política, edición bilingüe y traducción de J. Marías y M. Araujo. Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2005.

Política, introducción, traducción y notas de M. Santa Cruz y M. Crespo, Buenos Aires, Editorial Losada, 2005.

Politica, recognovit brevis adnotatione critica instruit a W.D. Ross, Oxford, Clarendon Press, 1957.

Politics Books I and II, translated with a commentary by T. Saunders, Oxford, Clarendon Press, 2002.

Politics, revised text, with introduction, analysis, and commentary by F. Sushemil y R. Hicks, New York, Macmillan & Co, 1894.

Politics, with an introduction, two prefatory essays and notes critical and explanatory by W.L. Newman, Salem, Ayer Company Publishers, 1973.

The Nicomachean Ethics, a commentary by H. Joachim, Oxford, Clarendon Press, 1970.

2. Bibliografía secundaria:

Balme, D. (1962), "Genos and eidos in Aristotle's biology" en *The Classical Quarterly*, Vol. 12, No. 1, 1962, pp. 81-98.

Bodéüs, R. (1993), *The Political Dimensions of Aristotle's Ethics*, (trad. Jan Edward Garrett), Albany, State University of New York Press.

Brague, R. (1988), *Aristote et la question du monde. Essai sur le contexte cosmologique et anthropologique de l'ontologie*, París, Presses Universitaires de France.

Cassin, B. y Labarrière, J.L. (eds.) (1997), *L'animal dans la antiquité*. París, Vrin.

Cooper, John M. (1999), *Reason and Emotion. Essays on Ancient Moral Psychology and Ethical Theory*, Princeton, Princeton University Press.

Depew, D. (1995), "Humans and Other Political Animals in Aristotle's History of Animals" en *Phronesis* XL 2, 1995, pp. 156-180.

Gotthelf, A. y Lennox, J. (1987), *Philosophical Issues in Aristotle's Biology*, Cambridge, Cambridge University Press.

Güremen, R. (2013), *L'homme, le plus politique des animaux: Essai sur les Politiques d'Aristote, livre I, chapitre 2*. Thèse pour obtenir le grade de Docteur. París 1, Pantheon-Sorbonne.

Jaeger, W. (1968), *Aristotle. Fundamentals of the history of his development* (trad. Richard Robinson), Oxford, Clarendon Press.

Kahn, C. (1981), "The origins of social contract theory in the Fifth Century B.C." en Kerferd, G. (ed.), pp. 92-108.

Keyt, D. y Miller, F. (eds.) (1991), *A Companion to Aristotle's Politics*, Oxford, Blackwell.

- Keyt, D. (1991), "Three Fundamental Theorems in Aristotle's Politics" en Keyt, D. y Miller, F. (eds), pp. 118-141.
- Kullmann, W. (1991), "Man as a Political Animal in Aristotle" en Keyt, D. y Miller, F. (eds.), pp. 94-117.
- Labarrière, J.L. (1993), "Aristote et la question du langage animal" en *Mètis. Anthropologie des mondes grecs anciens*, Vol. 8, n°1-2, 1993, pp. 247-260.
- Labarrière, J.L. (1994), "Imagination humaine et imagination animal chez Aristote" en *Phronesis*, 29, 1984, pp. 17-49.
- Labarrière, J.L. (1996), "Zôon politikon et zôa politika: d'une prétendue métaphore chez Aristote" en *Epokhé*, 6, 1996, pp. 11-33.
- Lennox, J. y Bolton, R. (2010), *Being, Nature, and Life in Aristotle: Essays in Honor of Allan Gotthelf*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Lovejoy, A. y Boas, G. (1997), *Primitivism and related ideas in antiquity*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press.
- Mulgan, R. (1974), "Aristotle's Doctrine that Man is a Political Animal" en *Hermes*, 102, 1974, p. 438-445.
- Nagle, B. (2006), *The household as the foundation of Aristotle's polis*, New York, Cambridge University Press.
- Pellegrin, P. (1987), "Naturalité, excellence, diversité. Politique et biologie chez Aristote" en *Aristoteles' Politik. Akten des XI Symposium Aristotelicum Friedrichshafen/Bodensee 25.8-3.9, 1987*, pp. 124-151.
- Riedel, M. (1976), *Metafísica y metapolítica I*, Buenos Aires, Alfa Editorial.
- Riedel, M. (1977), *Metafísica y metapolítica II*, Buenos Aires, Alfa Editorial.
- Schtrümpf, E. (1989), "Platonic methodology in the program of Aristotle's Political Philosophy. Politics IV" en *Transactions of the American Philological Association*, Vol. 119, 1989, pp. 209-218.
- Schtrümpf, E. (1980), *Die Analyse der Polis durch Aristoteles*, Amsterdam, Verlag B.R. Grüner.
- Sherman, N. (1989), *The fabric of character. Aristotle's theory of virtue*, Oxford, Clarendon Press.
- Sorabji, R. (1993), *Animal Minds and Human Morals The Origins of the Western Debate*, Ithaca, Cornell University Press.
- Strauss, L. (1965), *Natural right and history*, Chicago, University of Chicago Press.
- Strauss, L. (1963), *The city and man*, Chicago, University of Chicago Press.

Trott, A. (2014), *Aristotle on the Nature of Community*, New York, Cambridge University Press, 2014.